



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en ceremonia de entrega de cartas de nacionalización a hijos de
refugiados palestinos,
en el marco del Día Mundial del Refugiado**

Santiago, 20 de Junio de 2016

Amigas y amigos, As Salam Alaikum:

La verdad es que la fecha hoy día estamos conmemorando, es una fecha tremendamente importante.

Y ser una nación integrada al mundo es mucho más que profundizar relaciones económicas mediante tratados de libre comercio. Es mucho más que pertenecer a organizaciones internacionales y participar en foros u operaciones militares.

Es también hacer nuestros los dolores y los problemas de los seres humanos allí donde se encuentren. Es asumir como propios los valores permanentes del respeto, la tolerancia, la inclusión, la cooperación y la protección de los derechos de las personas.

Y por eso, abrir nuestras fronteras no consiste solamente en permitir el libre tráfico de bienes y servicios: es abrir nuestras casas, nuestras calles, nuestras culturas y nuestra vida a todos.

Es tender la mano a quienes han elegido Chile como una segunda patria; es tender la mano y apoyar a aquellos y aquellas que, buscando proteger sus vidas, han encontrado en Chile un refugio de paz.



Dirección de Prensa

Por eso, desde mediados de la década de los 90 nos hemos comprometido como nación a acoger, proteger e integrar, en la medida de nuestras capacidades, a familias que se encuentran amenazadas por los horrores de la guerra.

De hecho, este 20 de junio, por primera vez, ha quedado instaurado por ley, que en Chile nos sumamos a la celebración del Día Mundial de los Refugiados.

Y lo estamos conmemorando como corresponde. Hace poco menos de un año, estuvimos en La Moneda entregando cartas de nacionalidad a los adultos integrantes de las 28 familias que desde el 2008 encontraron en Chile un nuevo hogar.

Y justamente, cuando habló un representante de las familias, nos dijo “pero tenemos un problema que no está resuelto, y que es la nacionalización de los niños no nacidos en Chile”. Bueno, hoy día, como Estado chileno, se está cumpliendo con esta deuda, al entregar a 45 niños y niñas estas cartas de nacionalización con las que asumen nuestra nacionalidad. Hoy podemos decir, con propiedad, que son chilenos y chilenas, y que esta patria los ha hecho, por adopción, hijos suyos.

La razón por la cual hablo en plural, es porque si hoy estos niños y niñas adquieren la nacionalidad chilena, ha sido gracias a la visión y dedicación de distintas personas e instituciones.

Nosotros íbamos a mandar un proyecto de ley, pero se nos adelantaron los parlamentarios. Nuestros parlamentarios aprobaron la ley iniciada por los diputados Jaime Pilowsky y Fuad Chahín, entre otros, y que permite que los menores de edad puedan optar a la nacionalidad chilena, si cuentan con la autorización de quienes tienen su cuidado personal.



Dirección de Prensa

En segundo lugar, gracias al trabajo del Departamento de Extranjería, quienes han trabajado con ahínco y dedicación, para que el proceso de entregarles la nacionalidad chilena fuera lo más expedito posible.

Asimismo, quiero agradecer el apoyo de los alcaldes de las comunas en las cuales las familias de estos niños, niñas y adolescentes tienen su hogar: Recoleta, Ñuñoa, La Calera, San Felipe. No es casualidad, los alcaldes todos son de origen palestino. Cada comuna es una realidad social distinta, y el aporte de familias provenientes de muy lejos enriquece a los vecinos, a los barrios y a la comuna.

Pero también, y por sobre todas las cosas, quiero agradecer el invaluable apoyo institucional que han dado ACNUR, FASIC y la Vicaría de Pastoral Social y de los Trabajadores, sin quienes las fronteras, no sólo nacionales, sino también del idioma, de la idiosincrasia, de la cultura y la religión, no habrían podido ser derribadas.

De esta manera, y tal como la comunidad internacional en su momento recibió y cuidó a quienes tuvimos que abandonar nuestra patria debido a la persecución por el solo hecho de pensar distinto, hoy Chile devuelve la mano a las familias que sufren, a los padres y madres que buscan un lugar para asentarse y dar un mejor futuro a sus hijos. En especial, a los niños y niñas, a los cuales nos debemos, para que puedan alcanzar sus sueños de paz y de bienestar.

Amigas y amigos:

Jo Cox, esa gran mujer que acaba de perder Gran Bretaña por causa del odio y la ignorancia, lo dijo muy claramente en su primer discurso como diputada. Voy a citarla: “Son muchas más las cosas que tenemos en común con los otros, que las cosas que nos dividen”.

Y la semana pasada tuve el honor de recibir por primera vez en el Palacio de La Moneda a representantes de todas las tradiciones



Dirección de Prensa

religiosas, para participar en la Cena Iftar, que marca el fin del ayuno durante el mes de Ramadán.

Así, la casa de Gobierno, al igual que nuestro país, sigue abriendo sus puertas para que todos los credos, culturas, tradiciones y pueblos puedan verse representados, entrelazándose para construir una sociedad con una cultura más rica, más diversa y más tolerante.

Y este compromiso no termina hoy. Seguimos avanzando en las gestiones para aportar en la solución del drama humano de los miles de refugiados sirios en el mundo. Así cumpliremos con el compromiso asumido, y dar reasentamiento a algunas de las familias que han huido de su patria, huyendo de los horrores de la guerra.

De la misma manera, hoy, con acciones concretas, pequeñas pero significativas, como la entrega de estas cartas de nacionalización, esta Patria sigue haciendo realidad los votos con que Chile sus aras juró: ser o la tumba de los libres, o el asilo contra la opresión.

Shukran, As Salam Alaikum.

* * * * *

Santiago, 20 de Junio de 2016.
Mls/lfs.